

# LA FERIA

Semanario de ciencias literatura é información

DIRECTOR PROPIETARIO

BENITO LÓPEZ RUANO

SUSCRIPCIÓN

AL MÉS 50 CÉNTIMOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PUIGCERVER, 14.

Entre las mil y pico de cosas buenas, inmejorables, que posee nuestra feria, hay una en la que no admite rivales, triunfando de todas: la sorpresa. Podrá muy bien decirse que como diversiones gratis y festejos, deja no poco que desear, que como estímulo para atraer al público, es punto menos que nulo su efecto, que como despertadora de energías en el comercio, no se observa su influencia, que como causa capaz de producir un movimiento favorable que tienda al engrandecimiento de Cieza, precisa dudar de su resultado práctico; mas nadie podrá negar, aun siendo inmensa su ceguedad, que es donde mayor culto se rinde á lo imprevisto y donde se vé con más frecuencia triunfar á la casualidad, manto bajo el cual se encubre lo que no queremos achacar á motivos que directamente nos afectan.

Un día y otro día, un año y otro año se repite la cantata, y nada; si entra sólo con el público ciezano, sale con él nuestra feria, y si un año tenemos teatro, fuegos de artificio, una ó dos vacadas y veladas en el paseo de Marin-Barnuevo, al siguiente, por no variar, repetimos el mismo programa, sin preocuparnos de su aumento y sin conceder atención á lo que fácilmente pudiera atraer al gentío, rindiendo ganancias positivas á los comerciantes é industriales ciezanos.

Y, naturalmente, como decía nuestro Director, la importancia que pudiera tener, decrece, y las ventajas que obtendría Cieza de otro modo, no se logran; perdiéndose una ocasión favorabilísima para la prosperidad de la población.

Sin caer en la exageración, cosa aún más censurable que la insignificancia actual, puede muy bien echarse mano de festejos baratos, modestos que, por lo «vistosos» llenarían dignamente su papel, traerían á nuestra población

bastantes curiosos de los pueblos limítrofes, haciendo cobrar nueva vida á la cadavérica feria. Hay festejos llamativos, de *casi ningún coste* para el Municipio, que harían de Cieza el punto de cita de algunos miles de provincianos en los últimos días de Agosto y que con escaso trabajo se naturalizarían en nuestra ciudad, como ha sucedido en otras partes; y estos números, que reúnen las ventajas del poco coste, de la brillantez, de la belleza y del nombre, nos sacarían del lastimoso y lamentable aislamiento en que nos encontramos, colocándonos en situación de poder aspirar á un porvenir algo mejor del que columbramos en lo distante.

Para realizar este propósito no precisan demasiadas cosas; con tener alguna buena voluntad y amor á la patria chica, está todo; lo demás ha de venir como complemento, indefectiblemente.

Nosotros, por nuestra parte, ya que nadie se atreve á pronunciar el solemne *resurrexit*, prometemos hacer recia campaña meses antes de la del próximo año para ver si por fin se logra que nuestra feria sea algo más que música.... ratonera.

Así se evitará que lo más llamativo de ella sea una *emocionante* corrida, como la pasada, ó unos *cuatros* sin luz como los del Teatro Galindo y paseo de Marin Barnuevo.

## TEATRO

Penúltima revista (ó lo que sean estas cosas que vengo haciendo) en la temporada presente. Primero el «Barbero»; después «El contrabando» y para final el celebrado «Ratón».

Por variar invertiremos el orden y comenzaremos reiterando nuestro aplauso á las Srtas. Bordás y García y al Sr. Peña. Los tres mejor si cabe, que en la primera noche. Ese Filomeno yo no se lo he visto á Ontiveros que

lo estrenó pero.... *esta oreja me la jugo* á que ni hace más cosas que Peña, ni está más gracioso que Peña. Él con su inagotable vis cómica crea y sabe dar á éste tipo un caracter especial, diciendo los chistes con un gracejo particularísimo que hace que se aclame y y aplauda con justicia.

El terceto último se cantó cuatro veces y no nos explicamos el porqué no se repitió también el número del «bóm bóm» que también es muy bonito.

En «El barbero» hay que citar, en primer término á la Srta. Sánchez que se hizo aplaudir en su difícil papel, no obstante de luchar con el grato recuerdo que éste público conservaba (compañía Pablo López) La Sra. Corona acertadísima; y conste que al darla éste merecidísimo bombo á mi *no me mueve nadie*. Peña como siempre. Aparici triunfó repentizando su papel por la marcha de Cervera. Sancho cantando mejor que diciendo, y bien en ambas cosas. Pardo interpreta muy acertadamente todo lo que hace y la Roldán, (cuyo nombre ignoramos), bién; lástima que no cantase aquél bonito número suprimido en el que habría tenido ocasión de lucir su bonita y bien timbrada voz: esto lo sabemos porque lo probó la primera noche en aquello de «pajaritos vendo yo»; esta chica con una poca de ayuda *llegaria*, porque tiene voz, cara bonita y fina figura.

«El Contrabando» dió lugar á que los Sres. Peña y Pardo se luciesen de veras y nos dieran otra nueva muestra de lo mucho que valen. Los demás intérpretes coadyuvaron al buen conjunto.

Dicho ya todo lo bueno sigámos con la vara de la justicia y digamos también lo malo. ¡Que *indumentaria* la del Barbero y que *trajecitos*. Ni piano, ni manteos, ni.... debieron sacar aquella maleta, porque señores, la encontramos hasta *insultante*.

Benloch y sus *huéspedes* requetebién como siempre.

EL ABONADO.

## Fin de Féria

Ya la feria á su fin toca, hoy se termina el Teatro, ya se *murieron* los toros, las alegrías pasaron; ya sólo quedan las tiendas que venden tan sólo algo; porque vender, venden poco. Fué feria de pocos *cuartos*. ¿Que nos resta del bullicio, animación, entusiasmo, goces, placer y ventura risas y dichas y encantos?

\*\*

Igual que las golondrinas que vienen con el verano, vienen las caras hermosas, de los agostados campos, á divertirse dos dias, *para las fiestas del Santo*; á beber agua-limón, á ir una noche al Teatro, una sesión á los títeres; y su vuelo remontando vuelven cual las golondrinas que se van con el verano, á sus campos silenciosos, á gozar de los encantos, del silencio y de la paz, y del aire saturado con aromas de tomillo, y de otros perfumes varios. Ya no suenan de la música, en el paseo, los pasosdobles, que á la gente moza disfrutar hacían tanto. La luz no alumbra el Real de la feria, oscuro antro....

\*\*

Todo pasó, como pasan los placeres más livianos; y hoy en el pecho nos queda desaliento y desencanto, en la retina impresión de figuras que pasaron, en los oídos remedos de los sonos acordados, en la boca de la *horchata* el fresco tan dulce y grato, (de la horchata que fué buena)